

**LA IDENTIDAD NEGRA NACIONAL E HISTÓRICA EN LAS INTERVENCIONES
CIENTÍFICAS DE LOS INTELLECTUALES AFRO-ESTADOUNIDENSES EN DEL SIGLO
XIX
THE BLACK NATIONAL AND HISTORICAL IDENTITY IN AFRICAN AMERICANS'
ENGAGEMENTS IN 19th CENTURY SCIENCE**

María Cecilia Ferraro (mceciliaferraro@gmail.com)

Universidad del Salvador - IES en Lenguas Vivas "Sofía Broquen de Spangenberg"

Resumen

La apelación a una identidad negra nacional e histórica en los escritos de varios intelectuales afro-estadounidenses del Siglo XIX constituye una intervención a la ciencia racial predominante de la época, en cuanto revierte, deconstruye y refuta los argumentos esclavistas desde un contradiscurso. Asimismo, conforma un acto político en cuanto pretende reconstruir una comunidad africana imaginada, con un pasado ilustre, y un imaginario especulativo con la esperanza de un futuro afro-estadounidense tras la eventual emancipación. El siguiente trabajo indaga sobre las fuentes que ilustran este contradiscurso y las pone en diálogo con el discurso de la ciencia racial y, en especial, la historia natural, en un contexto donde lo científico era un concepto fluido y abarcativo, muchas veces apoyado en fuentes bíblicas.

Palabras claves: ciencia decimonónica; estudios afro-americanos; prácticas científicas de los intelectuales negros; identidad negra nacional e histórica

Abstract

The promotion of a black national and historical identity in 19th-Century African American intellectuals' writings accounts for a series of scientific engagements and responses to the mainstream racial science of the time. These scientific engagements by black intellectuals reverse, deconstruct and refute pro-slavery arguments through a counterdiscourse. Furthermore, they constitute a political act, as they aim at the reconstruction of an imagined African community with an illustrious past, and a speculative imaginary which builds hope for the future of African Americans in the wake of potential emancipation. This paper inquires into several sources that illustrate this counterdiscourse against racial science, and Natural History in particular, in a context in which the very concept of science was a capacious and fluid one, many times founded on biblical sources.

Key Words: 19th century science; african american studies; scientific engagements by black intellectuals; black national and historical identity

La apelación a una identidad negra nacional e histórica no era, en las vísperas de la guerra civil estadounidense, un argumento nuevo a favor de la emancipación, puese rastrearse en varias publicaciones de épocas anteriores. Ya en 1829, David Walker conectaba en su panfleto Appeal a la población negra de Estados Unidos con la población egipcia

antigua – la cual era presentada como una combinación entre egipcios y etíopes. El autor fue el primero en desarrollar y profundizar en un concepto ya existente: la idea de que Egipto había sido la fuente de una identidad afro-estadounidense, y una experiencia de opresión en común. Estratégicamente, ciertos autores afro-descendientes se focalizaron en lo primero, más que en lo segundo: la

identificación con la cuna de la civilización, antes que con la degradación que significaba la esclavitud. En los Estados Unidos del siglo XIX era común que los blancos pro-esclavistas citaran los éxitos en la historia de las civilizaciones europeas antiguas como justificación para tener subyugados a los afro-descendientes. Apoyados en el relato eurocéntrico de la historia, en la historia natural, especialmente en teorías de la ciencia racial, en La *Biblia* y en obras de la literatura clásica griega, que mostraban a los europeos como el pueblo elegido. Un texto canónico es el famoso escrito de Jefferson *Notes on the State of Virginia*, originalmente una respuesta personal y privada al naturalista Georges-Louis Leclerc, de Buffon, quien aseveraba la inferioridad de los continentes americanos respecto de sus recursos naturales y sus culturas. A partir de 1787, se publicarían nuevas versiones de esta contestación por parte del padre fundador. En este escrito, Jefferson intentaría contrarrestar la perspectiva del naturalista francés, ensalsando las maravillas naturales de Virginia y argumentando a favor del carácter noble, aunque degradado, de los pueblos autóctonos de la región. Quien lea *Notes* encontrará numerosas referencias a Grecia y Roma, aludiendo a la conexión entre los estadounidenses y las culturas antiguas de la Europa occidental. Al mismo tiempo, sin embargo, el autor sostenía la inferioridad inherente a los afro-descendientes y defendía la institución de la esclavitud, dada la supuesta superioridad del hombre blanco. Independientemente de los fundamentos de

Jefferson, el padre fundador parecía adelantarse a su época al brindar argumentos para las teorías científicas que proliferarían en el período pre-bélico.

Gran parte de los textos escritos por autores afro-estadounidenses sobre el origen de la población negra sólo puede entenderse tomando en cuenta la publicación de Jefferson y su apelación a la historia natural, ya que este texto racista circularía durante un período muy abarcativo, entre el comienzo de la república temprana y la guerra civil, causando un fuerte impacto. Éste generaría especial revuelo entre la comunidad intelectual negra. Un ejemplo de contestación lo encontraremos en el siguiente extracto de un editorial en 1837 del *Colored American*, el cual apelaba a la significancia histórica de la civilización egipcia de manera provocadora:

¿Usted quién es? Un estadounidense. Un descendiente de europeos. ¿Y quiénes fueron los europeos? Los nobles de la tierra, hombres de literatura, de la civilización, de la ciencia, de la religión verdadera. ¿Y de dónde sacaron su literatura, su civilización y su religión?

Los europeos eran hordas de bárbaros desnudos apenas unos siglos atrás. Sí. Pero tomaron la sabiduría de los griegos, los romanos, los hebreos. Y están aprendiendo todavía nuevas lecciones. Vean esos volúmenes de literatura clásica, sagrada. ¿Pero de dónde sacaron los griegos, los romanos, los hebreos las letras? Ellos fueron salvajes alguna vez (...) Moisés, por ejemplo, tomó su sabiduría y conocimiento de los egipcios. ¿Y a quiénes miraban los

griegos y los romanos para las letras y las artes? A los egipcios ¹.

En 1841 el mismo periódico publicaba:

Es una circunstancia curiosa que, aunque la esclavitud blanca existió en Barbaria desde tiempos immemorables, no existe, sin embargo, evidencia de rebeliones de esclavos contra sus amos. Acaso este hecho y la historia de la esclavitud en Gran Bretaña y en Rusia nos demuestran una raza adecuada para la esclavitud?²

Como se podrá observar, en los 1830s y 40s los intelectuales negros no se conformaban con tomar *Notes on the State of Virginia* como un objeto de crítica, sino también como un estímulo para el estudio científico. El ministro congregacional James W.C. Pennington escribió su propia crítica a Jefferson en 1841 en su relato etnográfico de la raza africana *A Text Book of the Origin and History, etc. etc, of the Colored People*. En su trabajo, el autor encuadró los escritos de Jefferson dentro de un cuerpo teórico más amplio producido por una “escuela”, cuyos adherentes constituían una nueva generación de políticos y científicos racistas. Consideremos que este es el período de emergencia de la American School of Ethnology y que sólo dos años antes Samuel George Morton había publicado su *Crania Americana*. Es en este contexto que la publicación de Jefferson está siendo revisitada y releída desde las teorías poligenistas³ predominantes en esta escuela.

Debemos además tomar en cuenta que éste es un período en el cual se están debatiendo las teorías poligenistas – a las cuales adheriría la Escuela Estadounidense de Etnología – y su controversial oposición a las sagradas escrituras, ya que los múltiples actos de creación del hombre que estas teorías postulaban se opondrían a la creencia bíblica de un único acto de creación por Dios. Asimismo, serían prolíferas las teorías climáticas y geográficas.

En su *Text Book*, Pennington sostendría que el problema de Jefferson es que no había esperado encontrar a ningún interlocutor⁴. Tal como señala Rusert (2017), Pennington es el primero en evocar una „escuela “alternativa de intelectuales negros con la educación y la motivación necesaria para examinar y deconstruir el pensamiento racista. Pennington incluso contrapone una clase emergente de intelectuales afro-estadounidenses libres en el norte con los esclavistas sureños, cuyo pensamiento habría sido degenerado y corrompido por la institución de la esclavitud. Según la autora, este argumento utilizado por Pennington constituiría una crítica astuta, dado que el objetivo original de Jefferson en las secciones de historia natural de *Notes* había sido el de refutar la afirmación de Buffon sobre los efectos degenerantes del medioambiente americano en las especies del Nuevo Mundo.

¹ *The Colored American*, 18 de marzo de 1837

² *The Colored American*, 6 de febrero de 1841.

³ Las teorías poligenistas dan cuenta de un proceso de secularización de la ciencia decimonónica.

⁴ El primero de los cuales sería Benjamin Banneker, el afro-descendiente prodigio de las matemáticas, y quien le regalaría a Jefferson su almanaque para comprobar lo equivocado que se encontraba este último.

Desafiando a aquellos esclavistas que se justificaban en una manipulación de las escrituras, Pennington aclara: “No somos la semilla de Caín como dicen los estúpidos” (p.7) y luego declara con sarcasmo que dado que los negros no son cananeos, como él mismo lo ha probado en su trabajo, los esclavistas sureños deberían inmediatamente “despedir a los africanos, compensarlos por falsa esclavitud e ir a buscar cananeos” (p.14)⁵.

El objetivo de Text Book, según Pennington lo aclaraba al principio de este, era el de reconstruir una historia ignorada sobre las raíces ilustres de los africanos, más allá de las fragmentaciones causadas por la esclavitud y el comercio de esclavos. En palabras de Rusert (2017), el autor construye aquí un contraarchivo del pasado para interpelar a los afro-descendientes del presente como una comunidad unida por lazos de afinidad y alianzas (p.47-48). Una de sus principales críticas es que el comercio de esclavos destruyó los registros genealógicos de los esclavizados, dejando espacios vacíos que la nueva generación de científicos busca compensar con una historia errónea que se debe reconstruir desde una escuela alternativa.

La etnografía decimonónica predominante tenía un discurso ecléctico, como el resto de los escritos científicos de la época, y se nutría de diversos campos como la historia natural, la filología, la Biblia, la historia universal, la

historia clásica, la historia moderna, y la frenología, entre otros. La historia universal buscaba el origen de la humanidad desde fuentes tanto sagradas, es decir bíblicas, como seculares, sobre Grecia y Roma antiguas.

Tal como señala Rusert (2017), la etnografía practicada por los intelectuales negros era tanto o más amplia que la predominante, dado que incluía, además de lo anterior, folletos abolicionistas, escritos intelectuales de afro-estadounidenses, la prensa abolicionista, las producciones de distintas sociedades literarias e históricas y las enseñanzas de las iglesias negras. Esta etnografía se basaba en las historias clásica y universal predominantes durante el siglo XVIII, cuando todavía el expansionismo territorial no había hecho necesaria la clasificación racial para la justificación de la exclusión de los indígenas o la conservación de la esclavitud.

La historia universal del siglo XVIII colocaba el mundo mediterráneo, especialmente Egipto en su definición amplia, Grecia y Roma en el centro de la construcción de las bases intelectuales del occidente, como podemos ver ilustrado en el siguiente extracto de una publicación de Frederick Douglass en 1853, donde el mismo explotaba el argumento de una identidad negra común asociada a los egipcios y etíopes para interpelar a la comunidad afro-estadounidense del presente:

El futuro nos puede aún revelar –y con sentimientos de esperanza, nos animamos a predecir, que el futuro nos revelará los

⁵ Los escritos científicos raciales y racistas aludían a la maldición de Ham y la marca de Caín para la

justificación de la esclavitud a partir de fuentes bíblicas.

nombres de los estadounidenses de color ilustrados con tanta gloria en el catálogo de la excelencia, y recordará al mundo aquellos días cuando el Egipto del semblante negro les dio las letras a Grecia, y cuando los hijos de Etiopía – de “piel negra y cabello crespo y lanoso”, a pesar de los investigadores arqueológicos de Gliddon, y de las triviales cartas de los turistas modernos– fueron los inventores y conservadores de la ciencia⁶.

Al basarse sobre una historia anterior a la moderna, los intelectuales negros ofrecían una visión del pasado, y del futuro, no sobredeterminada por la historia de la esclavitud y la privación de los derechos políticos en el Nuevo Mundo. Tanto la utilización de la historia clásica y la universal, como la genealogía bíblica proveyeron de un imaginario a través de la diáspora africana (Rusert, 2017:71, 74) a partir de un origen africano común. Asimismo, tal como señala Hall (2009), los etnólogos afro-descendientes habrían reemplazado los relatos nacionalistas y del “destino manifiesto” de los historiadores blancos por historias globales y diaspóricas. Dado que la ciencia decimonónica era un concepto amplio e inclusivo, y circulaba tanto dentro como fuera de las instituciones académicas, su práctica era de igual forma flexible y fluida. Las intervenciones científicas de los afro-estadounidenses no eran sólo prácticas intelectuales, sino además políticas, ya que, al crear un imaginario especulativo de una comunidad negra con un pasado enraizado en la cuna de la civilización

occidental, no sólo buscaban revertir los discursos racistas predominantes, sino que además apuntaban a la construcción de un futuro afro-estadounidense tras la emancipación.

Referencias

- Hall, S.G. (2009). *A Faithful Account of the Race: African American Historical Writing in Nineteenth Century America*. Chapel Hill: Univeristy of North Carolina Press.
- Jefferson, Th. (1832). *Notes on the State of Virginia*. (Boston: Lily and Wait).
- Pennington, J.W.C. (1841). *A Text Book of the Origin and History, etc. etc. of the Colored People*. Hartford, CT: L.Skinner.
- Rusert, B. (2017). *Fugitive Science: Empiricism and Freedom in Early African American Culture*. New York: NYU Press.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019

⁶ *Frederick Douglass' Paper*, “Glances at Our Condition No.1: Our Literature”, 23 de septiembre de 1853